



UNIÓN INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES
OFICINA DE DESARROLLO DE LAS TELECOMUNICACIONES

**CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARROLLO DE LAS
TELECOMUNICACIONES (CMDT-98)**

**Documento 160-S
24 de marzo de 1998
Original: inglés**

La Valetta, Malta, 23 de marzo - 1 de abril de 1998

ACTA

DE LA

CEREMONIA INAUGURAL OFICIAL

Lunes 23 de marzo de 1998, a las 10.30 horas

- 1 Palabras de bienvenida
- 2 Discurso de Sir Donald Maitland
- 3 Discurso del Director de la BDT
- 4 Discurso del Secretario General de la UIT
- 5 Discurso del Subsecretario General y Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra
- 6 Discurso del Primer Ministro de Malta

1 Palabras de bienvenida

1.1 El **Maestro de Ceremonias de la Conferencia** da la bienvenida a todos los participantes a la Conferencia y a Malta y manifiesta la esperanza de que la estancia en este país les resulte agradable. Por su parte, Malta hará todo cuanto esté en su mano por facilitar los trabajos de la Conferencia y garantizar el éxito de la misma.

1.2 A continuación invita a los participantes a una breve proyección de vídeo sobre la historia de Malta, incluido el papel del desarrollo de las telecomunicaciones.

2 Discurso de Sir Donald Maitland

2.1 **Sir Donald Maitland** pronuncia el discurso que se reproduce en el anexo 1.

3 Discurso del Director de la BDT

3.1 El **Director de la BDT** da la bienvenida a todos los participantes y da las gracias al Gobierno de Malta, que ha tenido la amabilidad de invitar a la Conferencia a reunirse en La Valetta. Muchas civilizaciones y culturas, especialmente de la cuenca del Mediterráneo, han contribuido al desarrollo de Malta y en realidad de toda la humanidad. Estas civilizaciones y culturas estaban basadas en las comunicaciones entre pueblos e individuos. El mundo actual inicia una era de información y comunicación y la Conferencia representa un nuevo hito en esa era, así como el reconocimiento de la experiencia acumulada hasta la fecha. La UIT ha aportado su propia contribución modesta al desarrollo. Es indudable que los países pequeños en términos geográficos pueden desempeñar una función modélica en la construcción y realización de la infraestructura mundial de la información. Y sin duda Malta pertenece a esta categoría de países, por su espíritu de empresa, por su pueblo dinámico y por una clase política de amplia visión. La cuestión candente estriba en saber si todos los países podrán penetrar unidos en el siglo XXI, avanzando al mismo ritmo en el desarrollo de sus telecomunicaciones y sin que nadie se quede rezagado. El número de participantes en la Conferencia indica sin duda una disposición favorable a superar los obstáculos del pasado y a avanzar hacia un mundo mejor, un mundo solidario, de paz y prosperidad, en el que las generaciones futuras puedan disponer de comunicaciones e intercambios culturales mejorados y de una comprensión mutua más profunda.

3.2 En su discurso, Sir Donald Maitland ha reafirmado la visión clara que quedó ya reflejada en 1984 en el Informe "El Eslabón Perdido". Desde entonces, se han registrado algunos progresos: en 1984, 3 000 millones de personas vivían en zonas con una densidad telefónica no superior al 1%; en 1998, esa cifra se ha reducido a 800 millones. Asimismo, gracias a las innovaciones tecnológicas, en la actualidad es técnicamente viable el acceso universal a las telecomunicaciones. Queda ahora por identificar medidas realistas para conseguir en la práctica el acceso universal, medidas que se analizan en el Informe sobre el desarrollo mundial de las telecomunicaciones que acaba de publicarse y que están en el centro mismo de las deliberaciones de la Conferencia. El segundo Foro Mundial de política de telecomunicaciones que tuvo lugar en Ginebra los pasados días 16 a 18 de marzo estuvo dedicado al mismo tema. Los países industrializados disponen de sistemas con acceso universal, con frecuencia explotados por monopolios y basados en los sistemas tradicionales de tasas contables. En cambio, los países en desarrollo tratan de establecer sus sistemas en un entorno completamente diferente, competitivo y liberalizado, y para ellos el éxito de la operación pasa por la articulación de nuevos métodos. El reciente Foro de política ha puesto de relieve la importancia de la colaboración entre la UIT y la OMC y de tener presente los efectos de la liberalización de los servicios de telecomunicaciones en los países en desarrollo, con inclusión de

una definición clara de los programas de asistencia y de una reactivación de los mecanismos ad hoc con la participación del Sector de Normalización, en particular la Comisión de Estudio 3, con objeto de acelerar los progresos en ese aspecto.

3.3 Las numerosas reuniones y seminarios celebrados en los tres últimos años han contribuido a la preparación de la presente Conferencia. Por otra parte, dos Comisiones de Estudio examinaron un programa de 12 Cuestiones entre 1994 y 1998 y elaboraron cierto número de Recomendaciones e Informes que se someten a la consideración de los participantes. Por su parte, la Junta Asesora de Desarrollo de las Telecomunicaciones ha aportado una también una valiosa contribución.

3.4 La Conferencia de La Valetta representa una oportunidad en términos tanto de continuidad como de innovación. Por ejemplo, será esencial examinar temas como la influencia de la liberalización y privatización del mercado de las telecomunicaciones en el empleo, la función de la mujer en el sector de las telecomunicaciones, nuevas aplicaciones de las telecomunicaciones en los campos de la educación y la sanidad y el efecto del contenido y el formato de los nuevos medios tecnológicos en el mundo infantil. El Plan de Acción de La Valetta ayudará en particular a los países en desarrollo a abordar estos nuevos aspectos del desarrollo de las telecomunicaciones.

4 Discurso del Secretario General de la UIT

4.1 El Secretario General pronuncia el discurso que se reproduce en el anexo 2.

5 Discurso del Subsecretario General y Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

5.1 El **Subsecretario General y Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra**, transmite, en nombre del Secretario General de las Naciones Unidas, sus mejores deseos a los participantes en la Conferencia y elogia la previsión de la UIT y la generosidad del Gobierno Maltés y de Maltacom en la organización de la presente Conferencia que está llamada a determinar la configuración del sector de las telecomunicaciones en el próximo siglo, a abrir cauces para una colaboración más estrecha entre los representantes de una amplia gama de culturas y regiones y a promover la paz entre los Estados. Habrá que descubrir nuevos modos de convertir a la comunicación en un agente de cambio y en un instrumento para ensanchar horizontes. El mundo actual es una aldea global interdependiente. Los problemas que afectan a la humanidad traspasan todas las fronteras y afectan a todos los aspectos de la seguridad humana. Cuestiones como el medio ambiente, las drogas, las epidemias y un desarrollo sostenible se desplazan sin pasaporte. Las Naciones Unidas tratan de enviar precisamente ese mensaje, pero las gentes siguen todavía pensando en términos de fronteras y ahí es donde intervienen las posibilidades de las comunicaciones.

5.2 La tecnología de la comunicación tiene un gran poder de democratización que debe encauzarse de cara a la lucha mundial en pro de la paz y el desarrollo. La cantidad y calidad de información disponible cambia cada día y la difusión de la información pone a todos los gobiernos frente a sus responsabilidades. Nuevas tecnologías de utilización más sencilla a una fracción de coste, ofrecen la posibilidad de una sociedad de la información auténticamente mundial. Ahora el reto consiste en poner esa información a disposición de todos. Las desigualdades económicas, y quizás el miedo a la libertad, han impedido durante largo tiempo que la mayoría de la humanidad pudiera beneficiarse de la revolución de la información. La tecnología de la información puede contribuir a que los jóvenes vayan equipados de conocimientos en pos de un futuro mejor.

5.3 Las palabras del Secretario General subrayan los cambios revolucionarios que ha experimentado el sector de la información, cambios que han sido particularmente intensos en las comunicaciones móviles. Los expertos han previsto que en los próximos cinco años estarán utilizándose 600 millones de teléfonos móviles, rivalizando en número con las líneas de telefonía fija. Teniendo en cuenta sus consecuencias económicas y sociales, la revolución de la información ha sido quizás el fenómeno más importante de fin de siglo. Pero como cualquier otra innovación tecnológica, puede utilizarse en provecho de las personas o puede abusarse de ella. Ofrece sorprendentes oportunidades, pero también puede ser origen de grandes problemas. Ésta es la razón por la que la tarea fundamental hoy en día es la de aprovechar plenamente las ventajas que reporta la revolución de la información y suprimir o minimizar sus posibles consecuencias negativas. Para suprimir las disparidades existentes en las tecnologías de la información y erradicar la pobreza de información debe asegurarse el acceso universal a los recursos y oportunidades. La moderna tecnología de las telecomunicaciones, especialmente las comunicaciones móviles, podría resultar especialmente beneficiosa para los países en desarrollo, permitiéndoles estructurar su mercado y acelerar su crecimiento económico. Es fundamental, en interés del desarrollo global y la estabilidad internacional, asegurar que todos tienen el derecho y la posibilidad de utilizar los dispositivos de comunicaciones básicos.

5.4 La propuesta del Secretario General de la UIT de iniciar una campaña a escala mundial para considerar el derecho a comunicarse como un derecho humano fundamental ha sido una iniciativa sobresaliente y oportuna que exige un enfoque coordinado de toda la comunidad internacional. Las Naciones Unidas han sido imparciales y objetivas y sus programas de asistencia técnica nunca han venido condicionados por exigencias políticas, a diferencia de lo que ha ocurrido en otras estructuras. En esas circunstancias, se ha encontrado en la mejor posición para tratar este asunto en beneficio de todos. El objetivo de proporcionar acceso universal a los servicios de comunicaciones básicos exige una estrecha cooperación entre las estructuras gubernamentales y el sector privado. Las Naciones Unidas y el sector privado han colaborado en esas actividades anteriormente pero hoy en día la cooperación debe establecerse a un nuevo nivel en el que se reconozca plenamente el papel de la empresa privada a la hora de facilitar el desarrollo económico y social. La cooperación con las Naciones Unidas ofrece a la comunidad comercial numerosas ventajas. En primer lugar, las empresas privadas pueden aprovechar las ventajas que supone la participación en los programas de desarrollo y asistencia técnica de las Naciones Unidas. En segundo lugar, los hombres de negocios intervendrán de manera más directa en la toma de decisiones internacionales y en las actividades operativas. Por último, se da a la empresa privada la oportunidad de convertirse en el motor necesario para mejorar el bienestar de las personas.

5.5 Para concluir, expresa su confianza en que la Conferencia constituya un hito a la hora de definir los contornos de la sociedad de la comunicación mundial del siglo XXI y contribuya a los esfuerzos de la comunidad internacional para que el próximo siglo sea más seguro y más próspero para todos los habitantes de este mundo.

6 Discurso del primer Ministro de Malta

6.1 El Primer Ministro de Malta pronuncia el discurso que figura en el anexo 3.

La ceremonia inaugural oficial de la Conferencia finaliza a las 12.00 horas.

Anexos: 3

ANEXO 1

Discurso de Sir Donald Maitland

Señor Primer Ministro,
Excelencias,
Señor Secretario General,
Señoras y caballeros,

He tenido el honor de recibir la invitación del Secretario General para tomar parte en esta importante Conferencia, lo cual es un placer porque, entre otras cosas, me ofrece la oportunidad de gozar de la hospitalidad que ha hecho famosa a Malta. El nombre de La Valetta se añadirá a la lista prestigiosa de ciudades que han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de las comunicaciones mundiales.

El Secretario General considera que mi opinión personal sobre la actuación de la UIT como respuesta al "El Eslabón Perdido" y mi visión del futuro de las telecomunicaciones puede ser de gran ayuda para los trabajos de esta Conferencia. Haré todo lo que pueda para responder a este desafío. Ha sido muy interesante para mí la oportunidad que tuve la semana pasada en la encantadora Isla de Gozo de aprender algo sobre las preocupaciones y aspiraciones de muchos graduados del Instituto de Gestión Ejecutiva de las Telecomunicaciones de Canadá que se reunieron allí para intercambiar opiniones y experiencias. A lo largo de los años, este Instituto ha realizado una contribución sorprendente para elevar la capacitación de los gestores en este sector fundamental.

Señor Primer Ministro, en mayo de 1983 el Consejo Administrativo de la UIT encargó a la Comisión Independiente la tarea de recomendar diversos métodos para estimular la expansión de las telecomunicaciones en todo el mundo. En dicho mandato, mis colegas y yo interpretamos el término "telecomunicaciones" en el sentido de telefonía pública porque consideramos que la mejora y expansión del servicio telefónico redundaría en el máximo beneficio para el mayor número de personas de todo el mundo. El gran desequilibrio en la distribución de teléfonos en el mundo nos dejó consternados. Pero esa no fue nuestra única preocupación. Ya entonces éramos conscientes de que las innovaciones técnicas proporcionarían a los habitantes del mundo industrializado las ventajas de la naciente sociedad de la información antes del fin de este siglo.

Eso fue hace 15 años. La situación con la que nos enfrentamos ahora en el umbral de un nuevo siglo nos plantea retos igualmente formidables. Si bien la derrota del comunismo en 1989 liberó a millones de personas de la Europa central y oriental de una tiranía que ya duraba más de 40 años, también desató ambiciones nacionales y reavivó antiguas rivalidades. Aún podemos ver hoy en día las trágicas consecuencias en la antigua Yugoslavia. El colapso del comunismo en Europa también desestabilizó a los Estados que componían la anterior Unión Soviética. La reunificación de Alemania implantó una economía dominante en el corazón de Europa pero no suprimió las tensiones entre las dos mitades, que persisten en cierta medida hasta hoy.

Confiábamos en que el panorama mundial prevaleciente al final de la guerra fría permitiría al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas realizar por fin las actividades para las que fue creado inicialmente cuando la Carta se aprobó en 1946. Pero la ausencia de una línea de actuación coherente, la inexistencia de resoluciones políticas y la falta de fondos han impedido a las Naciones Unidas responder de manera eficaz a las catástrofes de origen humano que han azotado

partes de África y del Sudeste Asiático. En muchas regiones, la recesión económica ha pasado su factura. Hoy en día, el 15% de la población mundial sufre de desnutrición crónica. El crecimiento de la población, especialmente en el mundo en desarrollo, ha alcanzado nuevos niveles y aún sigue aumentando. El excesivo consumo de combustible fósil, la utilización irresponsable de productos químicos y la deforestación amenazan el medio ambiente. En muchos países se niega a los ciudadanos sistemáticamente sus derechos fundamentales. El terrorismo internacional, conocido también como la tercera guerra mundial, el crimen organizado y el tráfico de drogas constituyen un riesgo continuo para la seguridad pública y el bienestar de los jóvenes.

El otro lado de la moneda es un tema con el que debe tratar directamente esta Conferencia. Hace varias décadas, el ya desaparecido Sr. Koji Kobayashi, quien desempeñó un papel fundamental en la Comisión Independiente, decidió dedicar su talento y energía a promover el "matrimonio" entre las tecnologías de las comunicaciones y la informática. La sociedad de la información, y más recientemente Internet, habrían colmado las ambiciones del Sr. Koji Kobayashi y al mismo tiempo están haciendo que se convierta en realidad de la visión de Marshal McLuhan sobre la aldea global.

Es difícil exagerar la importancia de este desarrollo. Plantea cuestiones fundamentales que nos interesan a todos nosotros, cuestiones sobre la división internacional del trabajo, sobre la estructura de las empresas, sobre el futuro del trabajo, sobre la naturaleza de la sociedad humana, sobre el sentido de identidad de los individuos, sobre los sistemas de gobierno y sobre el significado de soberanía en un mundo interdependiente e interconectado. Actualmente esto no constituye ningún secreto, pero es curioso que a nivel político en todo el mundo ha habido una cierta resistencia a considerar estos temas. La brillante excepción es el Vicepresidente de los Estados Unidos, Sr. Al Gore, que identificó el concepto de la infraestructura mundial de la información como la base de la futura sociedad de la información, en el discurso que pronunció en la Conferencia de Buenos Aires en 1994.

Es adecuado, y quizás esencial, 13 años después de que la Comisión Independiente presentase su Informe, preguntarse si el eslabón sigue aún perdido y si las discrepancias en el desarrollo, que los miembros de la Comisión consideraron inaceptables, se han colmado en cierta medida. La respuesta debe ser que si bien se ha estrechado algo la fosa, al menos en lo que respecta a los servicios básicos, persisten las disparidades no sólo entre los países industrializados y en desarrollo sino también dentro de los países, y dentro de las propias regiones, entre las zonas urbana y rural. Y hay un problema adicional. Los avances en la sociedad de la información y, más recientemente, la expansión de Internet han provocado la aparición de un nuevo desequilibrio entre las sociedades "ricas en información" y las sociedades "pobres en información". Esta tendencia inquietante parece que no ha resultado afectada por otros desarrollos durante la reestructuración del sector de las telecomunicaciones, tal como la separación de las funciones de explotación y reglamentarias, la privatización y la liberalización de segmentos del mercado.

Si se crease hoy una nueva Comisión Independiente, su mandato sería notablemente más complejo, pero no menos estremecedor. En su estudio inicial del panorama mundial actual, la nueva Comisión detectaría inmediatamente las principales preocupaciones de los que trabajan en este sector. Los miembros de la Comisión se familiarizarían con el debate sobre las ventajas contrapuestas del acceso universal y el servicio universal. También examinarían los distintos métodos que conducen a la liberalización de los sistemas de telecomunicaciones y evaluaría la importancia de la competencia en este proceso. Ello los llevaría a comparar los métodos de reglamentación. El constante problema de financiar la expansión y mejora de las redes en los países en desarrollo más pobres ocuparía la mayoría de su tiempo y sus esfuerzos. Desearían evaluar la eficacia hasta la fecha del Sector de Desarrollo y considerar si puede aumentarse y, de ser así, cómo. Ello llevaría a la Comisión a tratar

el importante tema de las asociaciones entre los países industrializados y en desarrollo. La Comisión se vería obligada al iniciar sus actividades, a formarse una rápida opinión sobre las repercusiones del Acuerdo sobre los Servicios de Telecomunicaciones concluido por la OMC y que ha entrado recientemente en vigor.

Estos y otros temas ocuparían el tiempo y el esfuerzo de los miembros de cualquier nueva Comisión y la comunidad internacional de las telecomunicaciones confiaría en que al final fuesen capaces de señalar el camino correcto. Sin embargo, no es necesario crear una nueva Comisión. En los próximos días, los conocimientos, la experiencia y la sabiduría reunidos en esta Conferencia se aplicarán a estos temas y, una vez finalizados los trabajos, el camino que debe seguirse será evidente.

Su punto de partida puede ser la Declaración publicada al finalizar la conferencia de Buenos Aires. Dicha Declaración recuerda a los Miembros de la UIT que las telecomunicaciones constituyen un componente esencial en el desarrollo político, económico, social y cultural. Sin embargo, la sociedad de la información en constante evolución acelerará la eliminación de las disparidades entre los países en desarrollo y los países industrializados o, involuntariamente, las acentuará. Éste es el reto con que nos enfrentamos hoy en día y puede considerarse que sería adecuado que la UIT se asegurase de que tanto las implicaciones positivas como negativas de la sociedad de la información sean bien entendidas por los Estados Miembros que usted representa *al mayor nivel político*.

Con respecto a la contribución que puede hacer la propia UIT para enfrentarse a este reto, puede llegar a la conclusión de que el mejor camino es aplicar el arraigado principio militar de aprovechamiento del éxito. Desde su establecimiento en 1992, el Sector de Desarrollo ha hecho un excelente trabajo. Es evidente que las circunstancias de cada país en desarrollo son peculiares y particulares. Ello significa que sólo pueden realizarse progresos caso por caso. Por esta razón debe tenerse en cuenta que el abanico de asociaciones, o alianzas como a veces se las llama, puede ampliarse y que deben abarcar no sólo la cooperación financiera sino también la compartición de los conocimientos y experiencias y la transferencia de conocimientos técnicos. También puede llegar a la conclusión de que esas asociaciones no serán productivas si sólo se establecen a corto plazo; los expertos que intervienen necesitan tiempo suficiente para aprender y entender las características peculiares del mercado de manera que se pueda ofrecer la asesoría adecuada a los funcionarios y cooperadores del país de que se trate. El hecho de que los recursos disponibles para el Sector de Desarrollo son limitados apoya la idea de alentar en mayor medida al sector privado para que desempeñe un papel cada vez más importante en este campo. Las discusiones de este tipo de relaciones con los países en desarrollo puede llevarle a destacar la importancia que tiene la capacitación del personal de dirección y de alto nivel y a señalar los notables beneficios que pueden derivarse de este proceder.

También están los temas relativos a la financiación, uno de los cuales exige una especial atención se trata de la influencia del proceso de liberalización de los sistemas de tasas contables. En algunos casos ello podría perjudicar involuntariamente a los ingresos y, en consecuencia, a las perspectivas de inversión en los países en desarrollo. En consecuencia, puede considerarse en este contexto que el admirable programa de la UIT podría fortalecerse resaltando la importancia que tiene establecer las correctas estrategias reglamentarias y comerciales para mejorar los ingresos y la densidad telefónica, especialmente proporcionando asesoría especializada a países específicos.

También está la cuestión del acceso universal que, actualmente que las Naciones Unidas han proclamado el derecho a comunicarse, ya no se considera como un tema técnico únicamente competencia de la UIT sino un asunto de gran importancia política. Hasta ahora se ha supuesto que la transferencia de sistemas propiedad del Estado a sistemas de propiedad privada desembocaría en

un desarrollo más rápido de las redes a medida que disminuyesen los precios. En muchos casos así ha sido, pero ha habido notables excepciones en las que la privatización no ha venido seguida por la introducción de la competencia. En cualquier caso, puede que desee examinar este tema teniendo en cuenta el reciente Acuerdo sobre Servicios de Telecomunicaciones al que ha llegado la OMC.

Personalmente confío en que este Acuerdo demuestre muy pronto su eficacia. El

Sr. Renato Ruggiero, Director General de la OMC, tiene razón cuando dice que al hacer más fácil el acceso al conocimiento, el Acuerdo "ofrece a las naciones grandes y pequeñas, ricas y pobres, una mejor oportunidad de prepararse para el siglo XXI". Eso ya es una razón suficiente como para que los países en desarrollo suscriban dicho Acuerdo. Pero hay otra razón. Comprometiéndose abiertamente a cumplir las obligaciones que contiene el Acuerdo, de cualquier modo y en el instante más oportuno, los países en desarrollo pueden de una sola vez aumentar su atractivo para los posibles inversores y asegurarles beneficios estableciendo las adecuadas bases reglamentarias.

Alguien puede recordar el comentario que figura en la introducción a "El Eslabón Perdido" sobre la disparidad en la distribución de los servicios de telecomunicaciones en todo el mundo: "... tal disparidad no es aceptable en nombre de la humanidad ni sobre la base del interés común". Señor Primer Ministro, los sorprendentes avances tecnológicos de la pasada década han hecho que la supresión de esta disparidad sea hoy en día una posibilidad práctica. La financiación puede asegurarse; después de todo, en comparación con la construcción de las carreteras, los ferrocarriles y los aeropuertos, la expansión y mejora de las telecomunicaciones resultan baratas. La tecnología ya está probada y tiene una gran versatilidad. Puede disponerse fácilmente de los conocimientos y de las capacitaciones técnicas adecuadas. Existe una gran experiencia de la que puede sacarse provecho. Lo que está en juego, y está a nuestro alcance, tiene un incalculable valor. Cuando dejemos atrás este magnífico y tremendo siglo XX, el acceso universal a uno de los productos más interesantes del ingenio humano podrá al menos unir a los miembros de la raza humana a través de todo el mundo. Lo único que se opone a ello es la renuencia a apreciar el significado del reto o la oportunidad que se nos presenta y, por encima de todo, la ausencia de voluntad política.

Confío en que la UIT, haciendo honor a su prestigio, adopte en el transcurso de este año las medidas necesarias para preparar el camino.

Gracias.

ANEXO 2

Discurso del Secretario General de la UIT

Señor Primer Ministro,
Señores Ministros,
Excelencias,
Distinguidos delegados,
Señoras y Señores:

En nombre de los Miembros de la UIT, tengo el gusto de agradecer al Gobierno y al pueblo de Malta por ofrecernos su hospitalidad durante los diez días siguientes con motivo de la segunda Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones.

Sr. Primer Ministro, ustedes -y nosotros- tenemos muchas cosas que celebrar. Como los otros países, Malta ha mostrado al mundo las capacidades de las telecomunicaciones para ayudar a superar las limitaciones aparentes que imponen las realidades físicas del espacio y el tiempo. Con voluntad, imaginación, iniciativa e inteligencia, las pequeñas naciones pueden convertirse en líderes en materia de telecomunicaciones, como lo han hecho ustedes. Aprovechemos sus éxitos durante los próximos días, y aprendamos todo lo que podamos de su experiencia.

Pero al mismo tiempo que disfrutamos de su hospitalidad, no olvidemos que nosotros, los Miembros y el personal de la UIT, tenemos muchas cosas que celebrar también. Durante los cuatro años transcurridos desde la anterior conferencia celebrada en Buenos Aires, se han producido acontecimientos notables en nuestro campo y ha habido importantes progresos en nuestra Unión. Si bien generalmente soy un hombre cauteloso, me atrevería a decir que está ocurriendo una revolución en el ámbito de las telecomunicaciones, y que las personas reunidas hoy en esta sala cuentan entre sus líderes. Esto puede sorprender por lo menos a algunos de ustedes. Después de todo, las revoluciones de las telecomunicaciones pocas veces se inician en edificios hermosos, como este Centro de Conferencias del Mediterráneo. Por lo general empiezan en otros sitios -en un laboratorio aséptico, con la elaboración de un microprocesador más potente, en la mente de un genio de la informática, con una aplicación "definitiva", en una sala de juntas con una megafusión, en un parlamento o un tribunal con nuevas políticas y reglamentaciones, en negociaciones celebradas a altas horas de la noche, conducentes a un acuerdo de libre comercio. Hasta donde yo sepa, ninguno de estos puntos figura en el orden del día de esta Conferencia. De manera que ¿cómo podemos empezar una revolución aquí, en La Valetta?

En los cuatro años transcurridos desde Buenos Aires hemos presenciado numerosas revoluciones del tipo que acabo de mencionar. Seguiremos percibiendo sus efectos durante numerosos años. Pero, a mi modo de ver, ya no son revoluciones. El mundo de las telecomunicaciones ha cambiado, y ha cambiado para siempre. No es posible volver atrás, incluso si lo deseáramos. Entonces, ¿cuál es la mejor manera de avanzar? Ésta debería ser la pregunta central de los próximos diez días.

Al tratar de contestarla, debemos empezar por tener en cuenta todos los cambios que han ocurrido en la esfera de las telecomunicaciones desde Buenos Aires. Algunos de estos cambios se han producido en el campo de la tecnología -lo principal ha sido la introducción de nuevos sistemas de satélites que permitirán prestar universalmente los servicios de telecomunicaciones básicos. Otros cambios se refieren a los servicios y las aplicaciones. En este ámbito, Internet ha constituido la evolución descolante. Ha redefinido nuestra noción de las telecomunicaciones. Otros cambios han tenido lugar en cuanto a política y reglamentación. Ya sea a nivel nacional, regional o planetario, las telecomunicaciones están empezando a considerarse como un negocio, y no únicamente como un servicio público.

Debemos examinar el trabajo que hemos realizado a la luz de estos acontecimientos. Cuando analicemos el balance de los últimos cuatro años, estoy seguro de que concluiremos que los éxitos son mucho más numerosos que los fracasos, y que el más joven de los Sectores de la Unión está madurando rápidamente, convirtiéndose en un adulto saludable. No obstante, esta Conferencia no tiene por objeto felicitarnos nosotros mismos por el buen trabajo realizado. El verdadero desafío que tenemos ante nosotros es el de proyectar un futuro que no sea simplemente la suma de las tendencias que han transformado las telecomunicaciones - sino un futuro que lleve el mundo de las telecomunicaciones a un nivel de desarrollo incluso mayor - un futuro que añada valor humano a estas tendencias - un futuro que transforme una vez más la visión que el mundo tiene de la industria de las telecomunicaciones, así como la visión que la industria de las telecomunicaciones tiene del mundo. Ésta es la revolución que debemos planificar, juntos. Toda revolución necesita un lema, un credo, un manifiesto -y la revolución de La Valetta no es una excepción. Yo sé que durante los diez días siguientes ustedes van a hallar las palabras correctas para expresar su visión del futuro y para guiarlos en su búsqueda de un desarrollo más humano de las telecomunicaciones. Para ayudarlos a iniciar esta búsqueda, permítanme repetir la convicción que me ha guiado durante los ocho últimos años, la convicción que me ha servido de credo revolucionario y brújula moral durante el ejercicio del cargo de Secretario General de la UIT, la convicción de que el derecho a comunicar debería ser reconocido como un derecho humano fundamental en la sociedad de la información planetaria del siglo XXI.

Por supuesto, no pretendo haber inventado la idea de que debería haber un "derecho a comunicar". Los orígenes de esta idea se remontan a hace más de dos milenios, a las civilizaciones que se desarrollaron en las orillas del mar Mediterráneo. Siendo Malta la encrucijada del mundo del Mediterráneo, y teniendo en cuenta los esplendores antiguos que todavía presenciamos aquí, deberíamos escuchar atentamente los ecos del pasado, incluso en nuestra tarea de diseñar el futuro. Fue Woodrow Wilson quien dio su expresión moderna a la idea de que el derecho a comunicar es un derecho humano fundamental. En efecto, como es posible que lo sepan, Woodrow Wilson fue el fundador del sistema multilateral y un hombre cuya memoria sigue viva en Ginebra, sede de la UIT.

Hace una década y media, al comienzo de la revolución de las telecomunicaciones, el derecho a comunicar fue definido de manera práctica por otro eminente funcionario público -Sir Donald Maitland, quien nos honra hoy con su presencia. Al tratar de definir nuestra visión, deberíamos inspirarnos en todas estas voces, así como en el ejemplo general -si bien probablemente no en la visión específica- de los caballeros que originalmente construyeron este magnífico sitio, como parte de su búsqueda.

Pero nuestras labores no deberían ser solamente austeras -también deberían ser alegres. Como suelo hacerlo en cada conferencia importante de la Unión, he tratado de elaborar un acrónimo apropiado y que sea fuente de inspiración con el nombre de este lugar. Permítanme concluir ofreciendo esta modesta contribución a los trabajos de la Conferencia.

Valletta's

Aspiration:

Long

Meaning

Live

Affordable

Effective

Links

Telecommunications

To

Technology

All!

Applications

(Aspiración de La Valetta: ¡Vivan las aplicaciones eficaces de la tecnología de las telecomunicaciones que signifiquen vínculos asequibles para todos!)

ANEXO 3

Discurso del Primer Ministro de Malta

Señor Secretario General de las Naciones Unidas,
Señor Secretario General de la UIT, Dr. Pekka Tarjanne,
Señores Ministros,
Señor Vicesecretario General de la UIT,
Excelencias,
Señoras y Señores:

En nombre del pueblo y el Gobierno de Malta, les doy la bienvenida a nuestro país para participar en la segunda Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones. Es una honra para nosotros el que hayan escogido a Malta para celebrar esta prestigiosa Conferencia, que reúne a responsables de alto nivel y representantes de gobiernos, organizaciones regionales e internacionales de telecomunicaciones, organismos multilaterales y bilaterales de financiación, fabricantes, operadores y proveedores de servicios. Juntos vamos a establecer el programa y las directrices del desarrollo de las telecomunicaciones mundiales para el próximo ciclo cuadrienal.

En la era del ciberespacio y las tecnologías avanzadas, no puede minimizarse el efecto catalítico de las telecomunicaciones sobre el desarrollo económico, social y cultural de un país. Aquí en Malta tenemos la oportunidad de dar la prueba tangible de este concepto elaborando estrategias de acción que redunden en beneficio de toda la humanidad en el próximo milenio. Entre estas estrategias, puedo mencionar la reforma del sector, la privatización, la liberalización del mercado, la adopción de nuevas tecnologías y el compromiso de realizar inversiones en infraestructura. Sin duda alguna, este proceso requiere el apoyo total y coordinado de los gobiernos, las organizaciones internacionales, incluidas las instituciones de financiación y los proveedores de servicios que tienen la responsabilidad de formular los programas a corto, medio y largo plazo que incluyan la formación de empresas mixtas internacionales, la planificación empresarial y el desarrollo de nuevas actividades comerciales.

En el entorno político actual, y con las nuevas amenazas y desafíos que han surgido después de finalizar la guerra fría, necesitamos utilizar este avance de las telecomunicaciones de la mejor manera que lo permitan nuestras aptitudes y capacidades. Gracias al control electrónico del crimen, la teleeducación, la telemedicina, la telecomunicación y la tecnología de la información, podemos crear herramientas eficaces para combatir el terrorismo, la inmigración ilegal, el tráfico ilícito de drogas y armamentos y el lavado de dinero, y, sobre todo, fortalecer los esfuerzos internacionales para erradicar la pobreza. Es un hecho reconocido que estos nuevos fenómenos son el resultado de tensiones políticas, desigualdades sociales, desequilibrios demográficos, prejuicios, aprensiones y falta de confianza. Estos problemas existen en muchas zonas geográficas, incluidas las regiones mediterráneas. Confiamos en que en los años venideros las telecomunicaciones y la tecnología de la información ayudarán a los países a enfrentar más eficazmente estos problemas y desafíos.

Para muchos países, la liberalización y privatización del sector de las telecomunicaciones sigue significando un trastorno cultural enorme. Entre tanto, los países que tuvieron el coraje y la determinación de tomar esas medidas están cosechando ahora los beneficios que se preveían como resultado de sus decisiones. En Malta se ha creado un órgano de reglamentación de las telecomunicaciones, que tiene a su cargo el control y la política sectorial, con énfasis especial en asuntos relativos a las licencias, la competencia, los consumidores y los aspectos técnicos.

Telemalta Corporation, que pertenecía en su totalidad al Gobierno y disponía de poderes monopolísticos importantes y capacidad de reglamentación, ha sido convertida en una empresa denominada "Maltacom p.l.c.", que es el operador de telecomunicaciones de Malta y pertenece en un 60% al Gobierno.

Sé que la UIT también está reestructurándose mediante su Plan Estratégico para hacer frente a los desafíos del nuevo milenio y está armonizando su cultura con las cambiantes necesidades del mundo, las tecnologías en plena evolución, la transformación de los entornos de la reglamentación y la competencia y el fenómeno de la mundialización. Esta indispensable reestructuración está realizándose en el contexto de la autoridad moral que le confiere su pertenencia al sistema de las Naciones Unidas. Esto último, en particular, explica los motivos por los cuales la Oficina de Desarrollo de las Telecomunicaciones se interesa tanto en obtener inversiones de telecomunicaciones en los países menos adelantados con el fin de estimular el desarrollo social y económico. Al respecto, Malta acoge con beneplácito la creciente red de oficinas y asociados de la Oficina de Desarrollo de las Telecomunicaciones, que pueden prestar un mejor apoyo a las administraciones que más necesitan la reforma, aconsejándolas sobre la manera de hacer frente a los desafíos de la privatización y la desreglamentación, así como ayudándolas a organizar la asistencia para satisfacer sus necesidades específicas.

Esta Conferencia internacional dispone de una gran riqueza de material para sus labores, incluyendo las Resoluciones, Recomendaciones y deliberaciones del segundo ciclo de conferencias regionales de desarrollo de las telecomunicaciones celebradas en Abidján y Beirut, así como de las cuatro reuniones preparatorias regionales y las aportaciones de la Junta Asesora de Desarrollo de las Telecomunicaciones. Sus resultados serán examinados a la luz del concepto de desarrollo sostenible puesto de relieve por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro y por su Programa 21. Auguro que las conclusiones de esta Conferencia permitirán a la UIT dar otro paso adelante en la difusión de su mensaje vital a los encargados de tomar las decisiones políticas, destacando la validez de las contribuciones que las telecomunicaciones pueden hacer para el progreso económico, social y cultural de nuestras sociedades y para el desarrollo democrático y político de cada uno de nosotros.

En los próximos años, la UIT deberá desempeñar un papel especial, cuando no único, especialmente en lo tocante a la asesoría que preste a los encargados de elaborar las políticas sobre las opciones disponibles en ese campo y en el de las estructuras reglamentarias, con el fin de cumplir con las necesidades especiales de un país determinado. Además de eso, podrá ser un catalizador creativo que proyecte el sector de las telecomunicaciones hacia fronteras más amplias y fructíferas para las generaciones presentes y futuras. Estoy seguro de que, con el total apoyo de la Conferencia Mundial de Desarrollo de las Telecomunicaciones y de la próxima Conferencia de Plenipotenciarios, la UIT hará frente de modo decidido a este desafío. Estoy convencido de que los esfuerzos concertados que ustedes realicen durante los días venideros se traducirán en medidas significativas e innovadoras que tengan repercusiones duraderas e indelebles sobre las vidas de nuestros ciudadanos al iniciar el estimulante e interesante viaje del siglo XXI.

Muchas gracias por su atención. Les deseo muchos éxitos en sus labores.